

A TERCIA.

(6 para el Miércoles.)

Ave María. Gloria.

V. Dios mio, á mi favor benigno atiende:

R. Virgen pura, en mi amparo siempre
(entiende.

Y dame buena muerte

Para ir despues á verte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus, consuelo y alegría

Dios hecho hombre en el seno de la Virgen

(María.

Haz que tu Madre sea hasta llegar á verte

Mi gobierno en la vida, mi defensa en la muerte

A tí sea la gloria que con tu eterno Padre (te.)

Y el Espíritu Santo, reinas eternidades.

Amen.

V. Dijo en Lourdes María:

YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:

Haz pura nuestra vida,

Y nuestra muerte santa.

AÑA.—Manchas del alma.

SALMO 12.

Manchas del alma no reciben cura
Si el amor con dolor no lo procura:

Al que llorando, á Dios la gracia pide
Siempre le abraza y nunca le despide;

Rayo de luz á sus tinieblas guía
Y más si se valiere de María:

Inclina á tus plegarias sus oídos
Que piadosos escuchan tus gemidos:

Atí pues, oh mi dulce Jesus, clamo,
Y al morir, á tu Madre pura llamo.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen.
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Manchas del alma no reciben cura
Si el amor con dolor no lo procura.

AÑA.—A tantos pecadores.

SALMO 2.

Madre piadosa, templo puro y santo
Del Espíritu divino, cuyo manto

A tantos pecadores dulce abriga
Cuantos á tí se acercan con fatiga.

Rica de grandes y celestes dones,
Humilde te suplico me perdones,

I Refugio eficaz de pecadores
Derrama sobre mi alma tus favores.

A ese tu amparo poderoso invoca
Y al morir á tus puertas, fiado toca.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

ANA.—A tantos pecadores dulce abriga
Cuantos á tí se acercan con fatiga.

ANA.—Roto el freno atrevido.

SALMO 3.

Mucha y grande, Señora es mi malicia
Y le anda á los alcances la justicia;

A las arenas de la mar exceden
Mis culpas, y unas á otras se suceden:

Roto el freno, atrevido en el pecado,
Mas de llorar mis culpas olvidado,

I á locura y maldad y audacia tanta
Aun el tremendo juicio no le espanta.

Ay Madre de piedad y de bondades!
Sin tí ¿dónde me enviáran mis maldades?

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

ANA.—Roto el freno, atrevido en el pecado,
Mas de llorar mis culpas olvidado.

ANA.—Juez de cuya sentencia.

SALMO 4.

Mala vida sin término ni enmienda
¡Cómo saldrá en la cuenta tan tremenda!

¿**A** quién nunca la astucia ni el engaño
Pudo escapar de inevitable daño?

Riezo es grade, terrible y verdadero,
Causa tan mala y juicio tan severo,

Iun Juez de cuya rígida sentencia
No queda apelacion á la clemencia;

Atí pues Virgen santa ahora me acojo
Para evitar entónces tanto enojo.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Y un Juez de cuya rígida sentencia
No queda apelacion á la clemencia.

AÑA.—¡Ay, Virgen pura!

SALMO 5:

Muchas veces estoy considerando
Y en las eternas penas contemplando.

¿**A** quién castiga Dios con su justicia
Sino á aquel que atrevido con malicia

Rompe su Ley y santos mandamientos
Por honras y riquezas y contentos?

Iviendo mi malicia á la justicia
Tiembla de su justicia mi malicia.

Ay Virgen Pura! prevenid mis males
Con luces y socorros celestiales.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen,
Librame con su amparo en trance tan terrible.
Amen.

AÑA.—¡Ay Virgen pura, prevenid mis males
Con luces y socorros celestiales!

V. Dijo en Lourdes María:
YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:
Haz pura nuestra vida,
Y nuestra muerte santa.

PRECES.

- V. De bondad fuente, y Madre de piedad!
 R. Reforme tu piedad á mi maldad.
 V. Alúmbreme tu luz, Virgen María
 R. En la vida y la muerte, dulce guia.
 V. Líbrame oh Virgen, del leon sangriento
 R. Tu mano me defienda en tal momento.
 V. Haz llegue mi alma eternamente á verte
 R. Tú la defiendas de la eterna muerte.
 V. Ruega Señora por los pecadores,
 R. Disculpe tu piedad nuestros errores.
 V. A nuestras voces, Virgen pura, atiende
 R. Y en nuestro bien y amparo siempre en-
 (tiende.

ORACION.

Oh Inmaculada Virgen, dulcísima María,
 que repitiendo muchas veces tus amorosas
 visitas en la gruta de Lourdes, tenias con la
 dichosa niña amorosísimos coloquios, y la ar-

rebatabas suavemente de las cosas de la tierra delante de una muchedumbre maravillada que admiraba en los reflejos de su semblante las señales de tu augusta presencia: hasta que una vez le ordenaste dijese á los sacerdotes, cómo era tu voluntad que en aquellos sitios se levantase un templo, y que concurriesen procesiones para orar en él: ruégote Madre mia, te dignes visitarme con frecuencia con tu proteccion y amparo en medio de mi vida atribulada, y me hagas saber depositar mi conciencia con humilde sinceridad á los piés de los sacerdotes, consultándoles los negocios de mi alma y respetándolos como á Ministros de tu divino Hijo; para que de este modo aprovechando su sublime ministerio en la hora peligrosa de mi muerte, merezca pasar de sus manos al templo de la gloria, é incorporarme con la procesion alegre de los bienaventurados que pasan desde la tierra á alabarte en las alturas de los cielos. Amen.

SI AQUÍ SE TERMINA, SE REZARÁ EL
 HIMNO QUE VA AL FIN.

A SESTA,

(ó para el Jueves.)

Ave María. Gloria.

V. Dios mio, á mi favor benigno atiende:

R. Virgen pura, en mi amparo siempre
(entiende.

Y dame buena muerte
Para ir despues á verte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus, consuelo y alegría
Dios hecho hombre en el vientre de la Virgen
(María.

Haz que tu madre sea hasta llegar á verte
Mi gobierno en la vida, mi defensa en la muerte
A tí sea la gloria, que con tu eterno Padre (te.
Y el Espíritu Santo, reinas eternidades.
Amen.

V. Dijo en Lourdes María:

YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:

Sea nuestra vida pura,

Y nuestra muerte santa.

AÑA.—Mesa santa de gloria.

SALMO I.

Mesa santa de gloria, en este dia
A su Iglesia querida Dios le fia:

A Pan y Vino ciñe su sustento
Mas solo especies son del Sacramento.

Riquezas celestiales atesora,
Nutre, guia, fortalece y enamora.

I con éste mi viático divino
Virgen pura, asegura mi camino.

A yúdame tambien tú cuando muera
Dando glorioso fin á mi carrera.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Mesa santa de gloria en este dia
A su Iglesia querida Dios le fia.

AÑA.—Al Verbo diste carne

SALMO 2.

Mis bienes Vírgen santa, de tí vienén
Pues en tu Hijo Jesus origen tienén,

Al Verbo diste de la carne el trage
Y él así redimió nuestro linage.

Redentora no sois Vírgen María
Mas vuestro seno al Redentor nos cria,

Vuestra sangre á Dios le dais, y en ella
La humana redencion se forma y sella,

Vuestra carne todo el mundo debe
La gracia y gloria que del cielo llueve.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Vírgen
Libranos con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Al Verbo diste de la carne el trage
Y él así redimió nuestro linage.

AÑA.—Raro prodigio.

SALMO 3.

Monte excelso de gloria, tan fecundo
Que dais por fruto al Redentor del mundo:

Atí juntos veneran tierra y cielo
Viendo al Dios de la gloria ya en el suelo:

Raro prodigio de naturaleza
Y portento de gracia y de belleza:

Inclinó tu humildad al Increado
A que tomase un cuerpo limitado;

Al Inmenso, caber en tí le hiciste
Y al Infinito, límites le diste.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Vírgen
Libranos con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Raro prodigio de naturaleza
Y portento de gracia y de belleza.

AÑA.—Y del valle de lágrimas.

SALMO 4.

Madre del Salvador, Inmaculada
La Iglesia acude á tí necesitada.

A tus puertas confiada está llamando
Por sus hijos gimiendo y suspirando:

Razones y oraciones multiplica
Y por nosotros sin cesar suplica.

I del valle de lágrimas ahora
Ea pues, te dice, míranos Señora.

A l salir del destierro, por la muerte
Nos defienda tu brazo, santo y fuerte.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Libranos con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Y del valle de lágrimas, ahora

Ea pues, te dice, míranos Señora.

AÑA.—Adornadas de gracias.

SALMO 5.

Mil gracias por el mundo derramando
Va tu mano Señora, é ilustrando:

A todo el universo dando gloria
Tu socorro asegura la victoria.

Rayos de luz despide tu belleza
Mostrando que del cielo sois princesa;

I haciendo que las almas se mejoren
Y virtudes heroicas atesoren;

A adornadas de gracias y de dones
Para la gloria eterna las dispones.

Jesus sea á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Adornadas de gracias y de dones
Para la gloria eterna las dispones.

V. Dijo en Lourdes María:
YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:
Haz nuestra vida pura,
Y nuestra muerte santa.

PRECES.

- V. De bondad fuente, y Madre de piedad!
 R. Reforme tu piedad á mi maldad.
 V. Alúmbreme tu luz, Virgen María
 R. En la vida y la muerte, dulce guia.
 V. Librame oh Virgen, del leon sangriento
 R. Tu mano me defienda en tal momento.
 V. Haz llegue mi alma eternamente á verte
 R. Tú la defiendas de la eterna muerte.
 V. Ruega Señora por los pecadores,
 R. Disculpe tu piedad nuestros errores.
 V. A nuestras voces, Virgen pura, atiende
 R. Y en nuestro bien y amparo siempre en-
 (tiende.

ORACION.

Oh Inmaculada Virgen dulcísima María, que ordenando una vez á la niña Bernarda que con su dedo cavase la tierra, se vió humedecerse á ésta poco á poco, brotando á pocos días

una fuente copiosa, cuyas aguas benéficas derramaban la salud con su contacto; superiores á las de la Piscina probática del Evangelio; pues aquellas movidas por un ángel solamente sanaban al primero que entraba á su seno, cuando las de la fuente milagrosa comenzando por dar á un ciego la vista han devuelto el vigor á muchos paralíticos, la salud á millares de enfermos y á los moribundos la vida ya casi agotada: humildemente te pido Madre mia, que hagas brotar en mi alma aquella fuente misteriosa de que habla tu divino Hijo nuestro Señor Jesucristo, cuyas aguas saltarian hasta la vida eterna; dame, Señora, las aguas de la gracia para lavarme de mis manchas; las de la compuncion para llorar mis pecados, y las de la devota oracion para regar el huerto estéril de mi alma, á fin de que, lavada con la contricion y adornada con las flores de las virtudes, sea en la hora de la muerte amparada por tí que eres la fuente sellada y el pozo de aguas vivas, y conducida á aquella Ciudad gloriosa regada por el rio de la Divina Esencia. Amen.

SI AQUÍ SE TERMINA, SE REZARÁ EL
 HIMNO QUE VA AL FIN.

A NONA,

(ó para el Viérnes.)

Ave María. Gloria.

V. Dios mio, á mi favor benigno atiende:

R. Virgen pura, en mi amparo siempre
(entiende.

Y dame buena muerte

Para ir despues á verte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus, consuelo y alegría,
Dios hecho hombre en el seno de la Virgen
(María.

Haz que tu Madre sea hasta llegar á verte
Mi gobierno en la vida, mi defensa en la muer-
A tí sea la gloria, que con tu eterno Padre (te.
Y el Espíritu Santo, reinas eternidades.
Amen.

V. Dijo en Lourdes María:

YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:

Haz nuestra vida pura,

Y nuestra muerte santa.

AÑA.—Mi eterno Bien.

SALMO I.

Mi eterno Bien y dulce Jesus mio
A quien cautivo todo mi albedrío,

A tu Pasion sagrada y dolorosa
Debo enmendar mi vida desastrosa.

Rompió la lanza cruel ese Costado
Que oprobio á tí, y á mi vida me ha dado,

I de esa misma sangre de esa llaga
Salió la redencion que por mí paga

Ay mi dulce Jesus! y quién pudiera
Morir en cruz por tí de esa manera!

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.
Amen.

AÑA.—Mi eterno Bien y dulce Jesus mio
A quien cautivo todo mi albedrío.

AÑA.—Allí mis culpas.

SALMO 2.

Mármol duro te tuvo fuerte atado
Por mí cinco mil veces azotado,

Allí mis culpas fueron los ramales
Que hirieron tus espaldas divinales.

Rábía enemiga de la gente hebréa
La hizo mayor mi culpa torpe y fea!

Iyo dulce Jesus, con gran fiereza
De espinas coronaba tu cabeza!

A tus ojos vil venda yo ponía
Cuando para ofenderte me escondía.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

ANA.—Allí mis culpas fueron los ramales
Que hirieron tus espaldas divinales.

ANA.—Reina del cielo.

SALMO 3.

Mas sobre tantas culpas Jesus mio
¿Cómo no tiembla ya mi desvarío?

A quién acudiré perdido y triste?
O ¿qué esperanza á tal congoja existe?

Reina del cielo, á vos invoca mi alma
Y en vos espera mi tormenta, calma:

Indigno soy Señora aun de miraros,
Pero no soy indigno de rogaros;

A los culpados vuestra mano ampara
Y los levanta con clemencia rara.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen,
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

ANA.—Reina del cielo, á vos invoca mi alma
Y en Vos espera mi tormenta, calma.

ANA.—Y á los que os aman.

SALMO 4.

Maravillosa sois, Virgen piadosa,
Y al vencer, poderosa y generosa.

Alegran vuestros ojos, y su vista
Dulcemente nos vence y nos conquista:

Rayos de fuego y de castigo arrojan
Contra los que atrevidos os enojan,

I á los hijos que os aman y obedecen
Rayos de amor que alegran y enternecen;

A mi alma vuelve pues esos tus ojos
Y trocarás en flores sus abrojos.

Jesus á tí la gloria y á tu Madre la Virgen,
Librame con suamparo en trance tan terrible.
Amen.

AÑA.—Y á los hijos que os aman y obedecen
Rayos de amor que alegran y enternecen.

AÑA.—Aun de esta suerte.

SALMO 5.

Mis suspiros, Señora, noche y día
Llaman el dulce nombre de María

A todos horas clamo, á todas llamo
Y el corazon de esta manera inflamo

Rompa mi voz el pecho, rompa el viento
Y un suspiro, Señora es cada aliento

I tanta fuerza han menester mis males
Para grangear ayudas celestiales.

Aun de esa suerte temo el precipicio,
Si tú no me defiendes en el juicio.

Jesus, á tí la gloria y á tu Madre la Virgen,
Libranos con suamparo en trance tan terrible
Amen.

AÑA.—Aun de esta suerte temo el precipicio
Si tú no me defiendes en el juicio.

V. Dijo en Lourdes María:
YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:
Haz nuestra vida pura
Y nuestra muerte santa.

PRECES.

- V. De bondad fuente y madre de piedad!
 R. Reforme tu bondad á mi maldad.
 V. Alúmbreme tu luz Vírgen María
 R. En la vida y la muerte, dulce guía.
 V. Líbrame oh Vírgen del leon sangriento
 R. Tu mano me defienda en tal momento.
 V. Llegue mi alma eternamente á verte
 R. Tú la defiendas de la eterna muerte.
 V. Ruega Señora por los pecadores,
 R. Disculpe tu piedad nuestros errores.
 V. A nuestras voces, Vírgen pura atiende
 R. Y en nuestro bien y amparo siempre en-
 (tiende.

ORACION.

Oh Inmaculada Vírgen, dulcísima María, que preguntada por la niña en una de tus apariciones, quién tú fueses, quisiste acceder á su amoroso deseo y levantando dulcemen-

te los ojos al cielo, dejando resbalar el blanco rosario de tu mano sobre el brazo, juntando y elevando en accion de gratitud las virginales manos, revestido el semblante de una espresion de respeto, de ternura, y de beatitud inefable, pronunciaste con un acento que debió alegrar á los cielos y á la tierra, estas benditas palabras: "YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA;" ardientemente te suplico, Madre mia, te dignes inspirarme hácia este Misterio de candor y de pureza, una tierna y singular devocion, para que tu Concepcion sin mancha me sea un escudo contra las tentaciones, una arma contra todos mis enemigos, un consuelo en la amargura de mis penas, un esfuerzo en el abatimiento de mis flaquezas, y un recurso poderoso en aquella hora postrera en que abatida la naturaleza, y rabioso el demonio, necesite de todo tu poder y tu bondad para salir ileso. Entónces, fiel devoto de tu Concepcion acá en la tierra, mereceré ir á alabarla por siempre en el cielo. Amen.

SI AQUÍ SE TERMINA, SE REZARÁ EL
 HIMNO QUE VA AL FIN.